

SEMINARIO INTERDISCIPLINAR DE EPISTEMOLOGIA: SU PROYECCION A LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACION

EL SEMINARIO INTERDISCIPLINAR DE EPISTEMOLOGIA: SU PROYECCION A LA DOCENCIA Y A LA INVESTIGACION

Resumen:

El texto describe la experiencia del seminario interdisciplinario realizado en la Universidad Javeriana, destacando sus características básicas, el sentido como se aborda la dimensión epistemológica y la naturaleza del trabajo interdisciplinario. En la conclusión sugiere algunas implicaciones para el trabajo docente e investigativo en la Universidad.

THE INTERDISCIPLINARY CONFERENCE ON EPISTEMOLOGY: ITS PROJECTION ON TEACHING AND RESEARCH

Abstract:

This text describes the experience of an interdisciplinary conference that took place in the Javeriana University. Its basic characteristics, the manner in which the epistemological dimension is dealt with, and the nature of interdisciplinary work are emphasized. In the conclusion, some suggestions are given for educational and research work in the University.

SEMINARIO INTERDISCIPLINAR DE EPISTEMOLOGIA: SU PROYECCION A LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACION

*Carlos Gaitán R.**

Se me ha encomendado que presente, como un aporte a este Coloquio una síntesis de experiencia que durante siete años mas o menos, hemos construido un grupo de profesores de diversas áreas de esta Universidad, bajo el nombre de "Seminario Interdisciplinario de Epistemología". He aceptado con gusto esta tarea, entre otras cosas porque me permite hacer reflexión sobre un proceso vivido, lo que de alguna manera hace posible verlo de otra forma; sin embargo, estoy consciente de que no se trata de convertir esta experiencia en un modelo a seguir, sino más bien, de contrastarlo con otras modalidades de trabajo académico que se desarrollan en la Universidad y precisar así sus posibles proyecciones a la investigación y a la docencia. Con este fin, explicitaré las ideas que han orientado el Seminario y haré algunas precisiones en torno a su desarrollo concreto; quizás de esta forma puedan apreciarse mejor sus aciertos y sus límites.

1. CARACTERISTICAS BASICAS DEL TRABAJO DE SEMINARIO

Dado que en nuestro medio es muy común designar a casi cualquier actividad como "Seminario", pueden ser útiles algunas precisiones en relación con nuestra concepción del mismo. Esta se inspira especialmente, en el ejercicio de Seminario que se cultiva en la Facultad de Filosofía de nuestra Universidad.

* Filósofo, Licenciado Filosofía y Letras con especialización en Filosofía, Universidad Javeriana. Candidato a Doctor en Filosofía, Universidad Javeriana. Profesor de Epistemología y Filosofía contemporánea, adscrito a la Facultad de Filosofía, Universidad Javeriana.

La palabra "Seminario" proviene del latín "Seminarium" y quiere decir **semi-llero, plantío de semillas**.¹ Parece ser que desde el punto de vista histórico el filosófico-teológica de las vocaciones sacerdotales y posteriormente hizo carrera en las ciencias humanas —filología, filosofía, etc.—, como un complemento del trabajo de carácter catedrático y magisterial. La idea que desde entonces lo inspiró, especialmente en las universidades alemanas del siglo XIX, fue la de unir investigación y docencia.

La característica central del Seminario así concebido, es la **actividad** por parte del estudiante, quien de alguna manera se ejercita en la docencia o maestría. El trabajo de seminario busca preparar a los estudiantes tanto en el estudio personal como de equipo, ponerlos en contacto con los medios de investigación y reflexión y ejercitarlos en el método de una determinada disciplina. El estudiante aprende a buscar información, a indagarla, elaborando la ciencia y convirtiéndose en investigador. Desde este punto de vista, este tipo de trabajo contrasta claramente con el de carácter más bien pasivo y receptivo que se cumple bajo la cátedra magisterial. Podríamos decir, que todas y cada una de las fases que constituyen la metodología de seminario, buscan propiciar la participación y actividad del grupo que lo realiza, mediante el fomento de la actitud investigativa.

Debemos destacar como otro elemento central del seminario, su aspecto **comunicativo e interactivo**; el seminario enseña a hallar la verdad en compañía de otros, en diálogo con ellos, y sabemos por experiencia, lo penoso y arduo que puede ser el esfuerzo de construir verdad, interpelando y dejándose interpelar. Parte de este ejercicio obliga también a la búsqueda de un lenguaje que sea compartido por quienes participan en la discusión y a hacer un uso preciso y fundamentado de los conceptos y puntos de vista.

En suma, el seminario busca cualificar al estudiante para que elabore personalmente problemas investigativos, exponga la situación de una problemática o los resultados de la investigación y de esta manera forme sus actitudes personales y sociales en comunidad con maestros y compañeros. En mi opinión, uno de los mayores logros del Seminario de Epistemología radica en la apropiación, por parte de un equipo interdisciplinario de profesores, matemáticos, biólogos, educadores, sociólogos, físicos, historiadores, psicólogos, arquitectos, teólogos y filósofos, provenientes de diversas tradiciones científicas e investigativas, de la metodología de seminario. Ella se ha convertido en un espacio que ha permitido poner en común puntos de contacto y diferencias, en relación con los fundamentos y procedimientos específicos de cada disciplina.

2. FORMA DE ABORDAR LA DIMENSION EPISTEMOLOGICA

Un segundo aspecto, central para caracterizar lo que ha sido el Seminario de Epistemología, tiene que ver con el sentido que se le ha dado a la **dimensión epistemológica**. De una manera general, podríamos decir que la epistemología se ha asumido como una reflexión sobre la práctica científica; es decir, como una

toma de conciencia en relación con los criterios de orden teórico, metodológico, axiológico, etc., que se ponen en juego en el trabajo concreto del científico. Para retomar la conceptualización kantiana, podríamos hablar de la génesis y de las condiciones de posibilidad y validez del conocimiento científico, así como de sus conexiones interdisciplinarias.

Ha sido en el estudio de la propuesta epistemológica piagetiana, donde nuestra concepción de la epistemología se ha enriquecido con algunos matices específicos, muy útiles especialmente para el trabajo interdisciplinario. En efecto, hemos discutido la distinción postulada por Piaget² entre el **dominio material** de una ciencia, entendido como el conjunto de los objetos sobre los cuales ésta recae, el **dominio conceptual**, definido como el conjunto de teorías sistematizadas, elaborado por las ciencias sobre su objeto, el **dominio epistemológico interno**, referido al análisis de los fundamentos de cada disciplina y finalmente, el **dominio epistemológico derivado** a nivel de problemas epistemológicos generales, así como sus relaciones con las demás disciplinas. De esta forma, hemos trabajado en la perspectiva de las epistemologías regionales, procurando enfatizar estos dominios, así como también los cruces de tipo interdisciplinario que se presentan en el desarrollo de cada una de estas ciencias, hasta acceder a las condiciones más generales que las hacen posibles.

Algunos criterios adicionales han orientado nuestro trabajo. En la medida en que lo epistemológico se ha asumido desde una perspectiva interdisciplinaria, hemos procurado evitar el que una disciplina determinada —Filosofía, Psicología, Física, etc.—, asuma tareas de legitimación del saber. Esto ha implicado un esfuerzo permanente por “descentrarse” en relación con la propia disciplina en la dirección de otras, a fin de acceder a su lenguaje específico, a su manera particular de plantear los problemas y captar la lógica específica que guía su obtención y validación de conocimiento. Un esfuerzo posterior ha consistido en interpelar a cada una de estas disciplinas desde la experiencia acumulada en el cultivo de la propia. De la misma forma, hemos avanzado en la tarea de construcción de un **lenguaje común**, no en el sentido neo-positivista de un lenguaje excluyente y único, sino más bien, entendido como un esfuerzo permanente por aclarar, traducir, diferenciar y construir criterios compartidos en cuanto al uso específico del lenguaje en cada caso.

Este trabajo así desarrollado, ha posibilitado la toma de conciencia de un núcleo común de problemas en las fundamentaciones teóricas y metodológicas. Un ejemplo podría ser el esfuerzo por esclarecer la problemática de la explicación en las diversas ciencias, desde las matemáticas hasta las ciencias humanas, pasando por la Física y la Biología; lo que constituye la temática que en este momento estamos culminando en el seminario. Vinculada a esta toma de conciencia acerca del núcleo común de problemas, está la constatación de la diversidad de disciplinas, de sus campos de dominio, de sus métodos específicos y de sus relaciones con las demás formas del saber, incluidos los no-científicos. En esta dirección se han orientado también los esfuerzos de disciplinas particu-

lares por fundamentar a su interior sus presupuestos epistemológicos y metodológicos y enfatizar aquellos elementos concretos que constituyen su particularidad.

Podríamos citar como ejemplo, el trabajo realizado por el grupo de Epistemología de la Facultad de Ciencias, organizador de este Coloquio, con respecto a la epistemología de las ciencias naturales y en particular de la física.

3. FORMA DE CONCEBIR LO INTERDISCIPLINARIO

A pesar de que lo dicho en el numeral anterior ha puesto de presente algunos de los criterios interdisciplinarios que han orientado al seminario, desearía añadir algunas reflexiones complementarias. Lo interdisciplinario no se asume como una yuxtaposición de saberes que al modo de una **multidisciplinarietà** se desentienda de la dependencia mutua de los saberes. Tampoco como una **colaboración instrumental**, que suponga la colaboración de las ciencias desde la perspectiva de una ciencia dominante, quizá éste sea uno de los aspectos problemáticos que hemos encontrado en la propuesta piagetina. La interdisciplinarietà es asumida como interdependencia, como interfecundación, como dialéctica y diálogo entre disciplinas autónomas, enfatizando en especial los problemas fronterizos. Tal vez una de las enseñanzas más claras que nos ha dejado el trabajo, radica en el hecho de que el diálogo interdisciplinario sólo es verdaderamente fructífero si a él acuden disciplinas conscientes de sus presupuestos, científicos y docentes habituados a la reflexión pero a la vez dispuestos a aprender de los otros.

Un verdadero trabajo interdisciplinario debe enfatizar la necesidad del trabajo en equipo; los temas, hipótesis y puntos de vista, deben ser decididos en común, y es necesario revisar periódicamente los enfoques para construir un suelo común. Sólo de esta forma se hace posible preservar la perspectiva y la manera particular de acceder a lo real propia de cada disciplina, combinándola con la posibilidad de integrarla bajo la forma de una visión del todo, que sustituya hoy lo que siempre pretendió la vieja sabiduría filosófica.

Quisiera concluir estas reflexiones en torno a la noción de interdisciplinarietà que ha orientado nuestro trabajo concreto, haciendo alusión al aporte del lenguaje como lugar para el trabajo interdisciplinario. En mi opinión, ha sido la reflexión contemporánea, tanto de naturaleza filosófica como científica, la que ha puesto de presente el papel central que le corresponde al lenguaje como lugar de la racionalidad; en este sentido, la filosofía contemporánea no se ha cansado de repetir que el lenguaje es la más cabal expresión de lo humano. Desde esta perspectiva, cabría considerar al lenguaje científico como "un juego de lenguaje" —la expresión es de Wittgenstein—, y también cabría afirmar que cada ciencia comporta un juego de lenguaje diferente. Sin embargo, con esto no se están postulando algo así como "islas" del saber o paradigmas inconmensurables, ya que la comunicación entre ellos es posible; lo que une a los distintos

juegos de lenguaje es la racionalidad humana, y si se quiere más precisamente, el potencial de racionalidad inherente a la argumentación y a nuestro uso del lenguaje. De esta forma, el diálogo construido en torno a las dimensiones de la práctica científica, es una forma de construir racionalidad.

4. A MODO DE CONCLUSION

No quisiera dejar en el ánimo del lector una imagen triunfalista de la experiencia del seminario que hemos compartido. Quienes venimos trabajando en ella desde hace algún tiempo, somos conscientes de sus aspectos problemáticos, así como de su relatividad en relación con otras modalidades del trabajo académico e investigativo. Entre los aspectos que merecen revisarse con cuidado se destaca la necesidad de que el trabajo realizado pueda trascender más allá del grupo de profesores participantes y se haga público, irradiando su influencia sobre el contexto más amplio de la Universidad. Por ejemplo, la producción de trabajo escrito orientada hacia la publicación es una de las posibilidades que deseamos concretar. En este mismo sentido, pienso yo, se orienta el esfuerzo de organización de éstos y otros Coloquios, así como el trabajo bastante cuidadoso que en seminarios más específicos se realiza al interior de varias de las facultades de la Universidad. Sólo el respaldo decidido de parte de profesores, directivos y estudiantes, podrá garantizar la proyección de este estilo de trabajo en la docencia y la investigación en nuestra Universidad.

BIBLIOGRAFIA

1. HOYOS, Y.J.
"El Seminario en la experiencia docente en la Fac. de Filosofía de la U. Javeriana. Universitas Philosophica, Bogotá, N° 10, junio de 1988.
2. PIAGET, J.
Tratado de lógica 1-3 conocimiento científico. B. Aires: Paidós, 1979 Vol III.